

APUNTAMIENTOS EN EL NON FOR E

19

PROCEDENDVM.



HASTA el §. Pero se responde, pag. 3. se reconoce la regla, y que se ha seguido, pues se pidieron quitar los señales Reales, y en consecuencia de este juzgado, se pide el sobreseimiento en la Corte, y no que se quiten los señales Reales; entendiendo, que lo que se insta agora en la Corte, se pretendiera en la Real Audiencia, por la igualdad de estos Tribunales siempre que pronuncian en estos Processos, como lo insinua Bard. *ad For. 14. de Off. Inst. Arag.* que suplico se vea con lo que se junta en la alegación pag. 47.

Desde el §. Oponese, hasta el §. Desestimando, de la pag. 4. y 5. se responde en la alegación en la pag. 43. y desde la pag. 48. Y en el mismo §. Desestimando, se verá, que no dá satisfacción por el exemplar traído en dicha pag. 43. de la alegación de esta parte.

Al §. Y porque si qualquiera sentencia, pag. 6. se dize, que las sentencias del Eclesiastico, es preciso que passen en juzgado, para que periman la instancia; porque en otra forma no absorven la possession irrevocablemente, y se dize en la alegación desta parte pag.

29. Al §. Sin que obste, pag. 7. se responde, que la ejecución en este caso se dá a las sentencias, que por passar en juzgado vencen al Proceso de Aprehençion; y en este caso concurre el tenerlas calificadas en la Apre-

hensión, siendo la naturaleza del pronunciamiento del tolli, no solo quitar los señales Reales del Proceso, sino el immitir tambien en possession, y restituir los bienes, como advierte Mol. fol. 36. que suplico se vea: y que para dar execucion a los Executoriales, è impedir otros Processos, que sirvan para suplantar la execucion, lo motiva por la razon de quitar inconvenientes.

Al §. Luego el argumento es irrefragable, se entiende aver respondido con lo dicho; y se añade, que el señor Sesse, en esta parte, no está seguido por los Tribunales, segun se dize en la alegacion pag. 51.

Al §. Y por esto, pag. 8. se dize, que los Practicos dan el privilegio por la excepcion que resulta de averse dado sentencia en la Aprehenzion, y porque razon se ha de negar este mismo efecto a esta pronunciacion? Y se pondera en la alegacion pag. 41.

Al §. De la pronunciacion del tolli, pag. 8. se responde, que las sentencias del Proceso de Aprehenzion, tienen efectos de juzgado conforme a Fuero, que es lo que se deve atender, y no las disposiciones de derecho.

Al §. Fuera de que, pag. 9. se respondió en la alegacion pag. 33. y se añade, que lo que intenta es contra la practica del Reyno, pues en este sentido, ni avia de averse interpuesto eleccion de firma, ni se podria practicar la necesidad que ay en ella de deducir todos los agravios; y lo que enseña Salgado, es en Castilla, donde no ay apelacion de los conocimientos por via de fuerza, acá vemos practicado todo lo contrario, por ser el luez de la Aprehenzion legal, que deve executar las sentencias Reales, como se funda en la alegacion ex. pag. 32.

Al §. Aumentase, pag. 9. se dize, que atendida la calidad de la Aprehenzion, y que la han obtenido las

ello son vnos mismos los aprehendientes, y los derechos aprehendidos, y estos personales, y despues del Fuero de 1646 que ha limitado los Proceßos de Aprehension, no corre con igualdad el argumento. Demas que no consta se hubieran interpuesto, ò proseguido recurso, y menos por via de eleccion de firma.

Al §. Los motivos. Y tambien pag. 16. Se dize, que es contra todo derecho, y practica, por quanto aunque no ay prevencion en el conocimiento en las Aprehensiones, y Inventarios, siendo la razon de esto, por no saberse los litigantes hasta que se han hecho las gritas, ni la estimacion que se deve hazer de sus pretensiones hasta la sentencia; pero en aviendose pronunciado en alguno, no ay cosa mas asentada en la practica, que comparecer en el otro, y pedir que no se passe adelante; y lo advierte Bard. *al Fuero 14. de Off. Iust. Arag. fol. 119. col. 3.* que supliqué se viera, porque es decisivo: y se halla su razon dilatada en la informacion, pag. 47.

Al §. Lo mismo, pag. 16. Se dize: que podria hazerse argumento del exemplar, si aviendo preso a vn heredero por la Real Audiencia, se pudiera prender al mismo por la Corte, y por vna mesma deuda disputarse a vn mismo tiempo los mismos meritos de la capcion entre las mismas partes en dos Apellidos.

Al §. Y si las reglas de la continencia, fol. 17. se ha respondido, como deve entenderse, que no ay prevencion en estos processos Reales, pero si excepcion de cosa juzgada. Y aviendose allanado las partes a tratar de esta en la Real Audiencia, se ajusta lo que dize Ramirez, a cuyo motivo no se dá satisfacion.

Al §. Y sino pudo: queda respondido.

Al §. El inconveniente de la contrariedad, fol. 18.

in fine. Se responde, que lo q se pretende por esta parte, es q la vltima que passa en juzgado, es la que ha de prevalecer; y en la inteligencia de esta parte, ha de ser la eleccion de firma: y por esso deve parar este otro processo, por no deverse conocer en el; pues no se puede passar adelante en perjuizio de la eleccion de firma.

Al §. El exemplar, fol. 19. No responde, por quanto lo que del deduce esta parte, es la precisa execucion, que se deve a esta calidad de sentencias; y que por no retardarla, no se permite el progreso de otro Processo possessorio, tan privilegiado, como el de la litempendete, aunque lo esforçava mucho el señor D. Iuã de Aragon; parte vencida: y que para resolver esto, el Consejo de la Corte, no hizo caso del privilegio de la Aprehenzion, sino de los inconvenientes que se seguian, permitiendo otros articulos possessorios para molestar, y vexar con ellos.

Al §. Y aunque, fol. 19. in fine. Se responde, que siempre que se ha disputado la justicia original desta causa, ha obtenido la Santa Iglesia de Taragona, teniendo seis sentencias conformes; que pudieran bastar al desengano.

Ultimamente se representa, que los pleytos Seculares, con dos sentencias se determinan, y los Eclesiasticos con tres, guardandose la superioridad respectiva, que se deven, la Real Audiencia, y la Corte, siempre que el vn Tribunal pronuncia antes que el otro, haziendo que la excepcion de la cosa juzgada haga parar el conocimiento como ordinario del otro, quedando superior el otro por via de recurso: y assi se platica en los Inventarios, y Aprehençiones, que pronunciados en vn Tribunal superior, se declara en el otro, que no se deve

pro:

proceder adelante en los Processos desta calidad entre las mismas partes, sobre los mismos derechos, y bienes.

Si la pretension de la parte contraria tuviesse cabimiento, se figuria la turbacion destos principios, ocasionandose tambien notables inconvenientes: por quanto el recurso de la eleccion de firma, es tan privilegiado en el Reyno, que todo lo que en ella se ha podido deducir, no puede jamas llegar a la Real Audiencia, por ningun camino, ni modo: en tanto grado, que si bien regularmente de la repulsion de firma, se puede interponer recurso a la Real Audiencia: mas quando la firma se concede en fomento de Proceso de eleccion de firma, no se permite que se proceda a repelerla en la Real Audiencia, como advierte el señor Regenté Sesse *cap. 3. §. 6. n. 4. fol. 219. col. 1. vers. Secundo, circa id.* Si se conociesse en la Corte en la forma ordinaria, por via de quitar los señales Reales, ayria apelacion a la Real Audiencia. Con que teniendo oy esta justicia, por via de eleccion de firma, debuelta esta Corte entre las mismas partes, sobre los mismos derechos, y vna misma tela de Proceso, se figuria, que todo el conocimiento de los greuges llegaria a la Real Audiencia; pues lo que se deve atender para que obste la excepcion de cosa juzgada, es lo que formalmente se disputa, y no lo que materialmente passa; pues siempre es vn Proceso materialmente distinto de otro: y la sentencia que se dá en la litependente, por obstar la excepcion de la cosa juzgada, aunque se dá en vn Proceso que tiene propios señales Reales, haze influencia a otro materialmente distinto, dexando ineficazes sus señales Reales. Y lo que se conoce en la eleccion de firma, es si las sentencias de

la Rota deven executarfe , ô no , fin embargo de aprehension ; lo qual fe bolveria a conocer por la Real Audiencia , por via de apelacion , no obstante que estuviera juzgado en los greuges.

Afsi mesmo se sigue el inconveniente de hazer inexequibles las sentencias de los Iuezes Eclesiasticos , por quanto despues de tres conformes en la justicia natural , para tener la execucion permanente aviendo dos Aprehensiones , se requerian quatro sentencias ; y con tal desigualdad , que el que tenia por si la justicia natural en sus executoriales , con vna sentencia que perdiera , quedava embaraçada la execucion : y el vencido con tres sentencias de la Rota , y tres en las Aprehensiones , tenia lo bastante con vna sola , para frustrar la execucion.

Y no parece que deva tratarse con esta desigualdad la jurisdiccion Eclesiastica , porque respeto della , es vna la jurisdiccion Sécular , como parece del Fuero *Otrofi* 6. de la la competencia de jurisdicciones , que dispone , que declarada vna vez la competencia contra vn Iuez Sécular , no pueda otro bolver a mouerla , por los mismos derechos , y cosas. Y Pastor a la margen dá la razon en la letra *A. Obstante nimirum exceptione rei iudicatae concurrentibus tribus requisitis , quod tractetur de eadem re , inter easdem partes cum omnes Iudices Saeculares , Regiam eandem exercent iurisdictionem , & eodem modo agendi* , lo qual tiene aplicacion ; y aun parece decisivo , añadiendo a Portoles *in comment. ad d. Forum. 2. § 36. Sub censura G.S.*

D. Ioseph Esmir,
y Casanate.

D. Iuan Antonio Piedrafita,
y Albis.

